

Las universidades evitan el desplome de alumnos pese a la subida de tasas

El encarecimiento provoca que los estudiantes se matriculen de menos asignaturas

MANUEL PLANELLES
Sevilla

El mismo número de alumnos, incluso un leve incremento, pero unas matrículas más cortas. A medida que avanza el proceso de matriculación en las universidades públicas andaluzas se confirma el pronóstico que hicieron los rectores cuando el Gobierno central decidió incrementar las tasas hace unos meses: el número de estudiantes se mantiene respecto al curso anterior, pero los alumnos se apuntan a menos asignaturas debido al encarecimiento de los precios públicos.

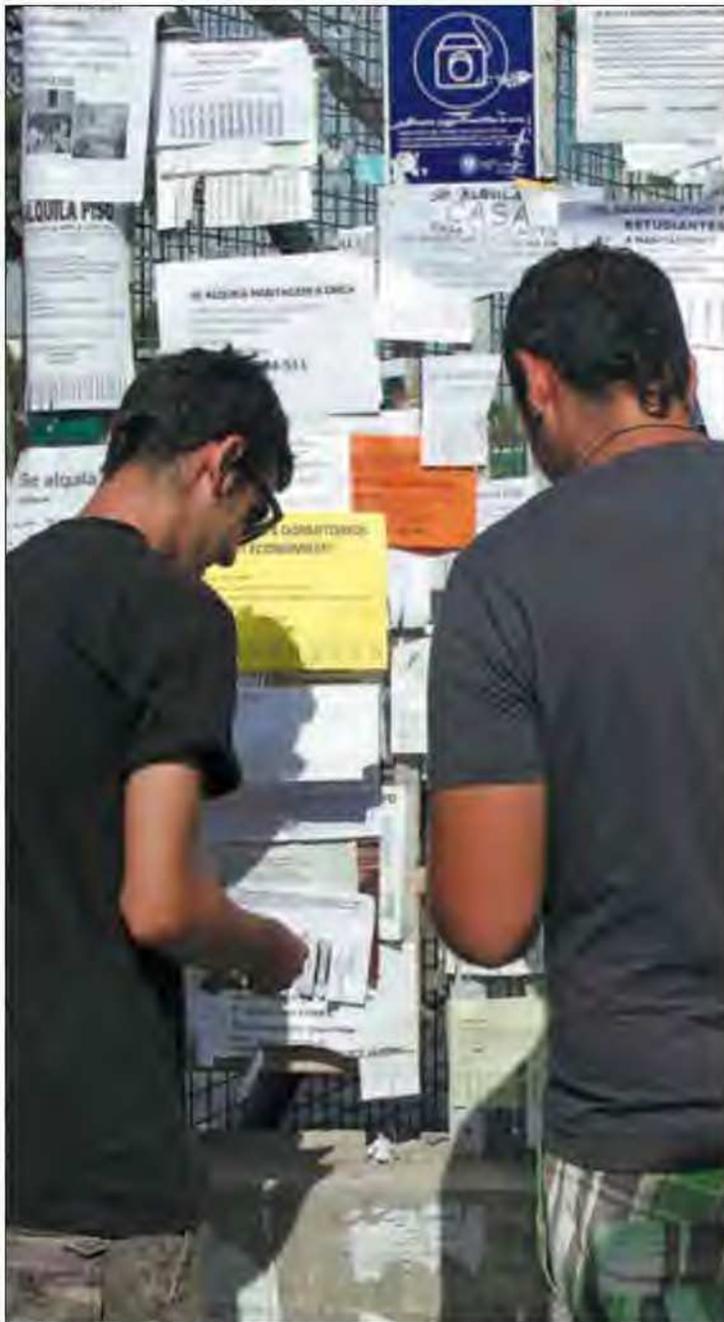
En la Universidad de Málaga (UMA), por ejemplo, la semana pasada estaban matriculados ya 34.522 alumnos en grados y primer y segundo ciclo, lo que supone 835 estudiantes menos que el curso anterior. Esta diferencia podría reducirse o quedarse en nada, ya que todavía está abierto un plazo extraordinario de matriculación. Lo que sí se puede comparar ya de forma fiable es el número de créditos. El año pasado los 35.357 estudiantes de la UMA de estos ciclos y grados se matricularon de 1.980.990 créditos, es decir, 56,02 de media por cada alumno. Este curso, la media es de 55,77 créditos por estudiante.

El número de estudiantes de nuevo ingreso en los grados ha aumentado

“Se han amortiguado los efectos del decreto”, señala el vicerrector de la UPO

El incremento del precio de los créditos, sobre todo a partir de la tercera matrícula, ha provocado que los chicos puedan costearse menos asignaturas. En el caso de la Universidad de Sevilla, donde la pasada semana estaban inscritos 57.858 alumnos entre grados y primer y segundo ciclo (374 más que el curso anterior), la diferencia es todavía mayor que en la UMA. El año pasado a cada estudiante le correspondieron 63 créditos de media. Este año, ha bajado hasta los 59. La Universidad de Córdoba también ha detectado este mismo problema: han pasado de los 63 créditos por alumno del curso pasado a los 61 este año.

La subida de las tasas no ha sido igual en toda España. Debido a la indefinición del real decreto del Ministerio de Educación en el que se fijaba el aumento de los precios públicos, cada comunidad autónoma ha tenido un amplio margen para trasladar este incremento. Madrid,



Alumnos en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada. / MARÍN ZARZA

Posgrado y ayudas

M. P., Sevilla

El encarecimiento de las tasas es considerablemente mayor en las maestrías que no habilitan para actividades profesionales. Se pasa de los 28,6 euros por crédito del curso anterior a los 70,58 (primera matrícula) y 114,69 (segunda) de este año. Todavía es pronto para poder determinar el impacto de esta subida. La semana pasada en la Universidad de Granada había 2.923 alumnos matriculados en alguna maestría, casi la mitad que el curso pasado. Pero, según indica esta institución, los estudiantes “aumentarán mucho más, ya que la matrícula está abierta hasta bien entrado el curso”.

También queda por determinar el plan de compensación que anunció la Junta hace unos meses. Cuando el consejero de Economía Innovación, Ciencia y Empresa, Antonio Ávila, presentó a finales de junio las nuevas tasas universitarias, se comprometió a poner en marcha un plan de ayudas para los alumnos que resultaran más afectados por el incremento de los precios públicos. Sin embargo, Ávila vinculó ese programa a la forma en la que evolucionara la matriculación. Es decir, en el caso de que se consiguiera recaudar más con el nuevo sistema de tasas, parte de ese incremento se destinaría a ayudas para los estudiantes.

Castilla y León y Valencia han sido las regiones en las que se han encarecido más las matrículas. Andalucía, que sigue estando a la cola en el coste de una carrera universitaria, ha optado por aplicar solo la subida del IPC y no diferenciar entre carreras en la primera matrícula. Cada crédito cuesta este año 12,49 euros, 29 céntimos más que el anterior. Un curso completo de grado (60 créditos) vale 479,4 euros, 17,4 más que el año pasado.

Esta leve subida en la primera matrícula —sobre todo si se compara con comunidades como la madrileña donde, por ejemplo, un curso completo de Derecho cuesta este año 1.279,2 euros, 436,2 más que el anterior— ha permitido a las universidades andaluzas esquivar el temido desplome del número de alumnos. Según los datos del Distrito Único Andaluz, este curso hay 52.507 estudiantes de nuevo ingreso en toda la comunidad, lo que supone 1.485 más que el anterior.

“Se han amortiguado bastante los efectos del decreto ley”, opina Modesto Luceño, vicerrector de Estudiantes de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. La UPO espera tener este año un número de matriculados muy similar al del anterior curso. Eso sí, también

han detectado un descenso del 1% en los créditos. Luceño recuerda que la mayoría de los alumnos están en situación de primera y segunda matrícula, donde la subida de tasas se ha notado menos en Andalucía. Según la Junta, el 75% de los universitarios andaluces está en primera matrícula y el 15% en segunda.

Pero, según Luceño, las estadísticas ocultan casos verdaderamente extremos: “He recibido a una buena cantidad de padres y alumnos que nos piden un aplazamiento de los pagos para poder seguir estudiando”. Los verdaderos problemas comienzan a partir de la tercera matrícula, es decir, cuando los alumnos no han logrado superar una asignatura en los cuatro primeros exámenes oficiales. En tercera y cuarta los alumnos deben asumir, respectivamente, el 65% y el 90% del coste real de su matrícula.

Griñán acusa a los bancos de una “usura repugnante”

EP, Málaga

El secretario general del PSOE andaluz y presidente de la Junta, José Antonio Griñán, censuró ayer con dureza la conducta de los bancos con las deudas de clientes y los desahucios, después de las ayudas públicas concedidas por el Estado. “Debemos terminar con esa usura repugnante que es que después de entregar la vivienda, seguir exigiendo que se pague”, dijo Griñán, que se posicionó a favor de la dación en pago que acabaría con estas prácticas. El presidente subió unas décimas al discurso socialista crítico con los bancos: “Desde luego, allí donde hayamos puesto el dinero de todos, ese banco tiene que hacer la dación en pago y resolver el problema de las preferentes”, comentó sobre los polémicos productos bancarios.

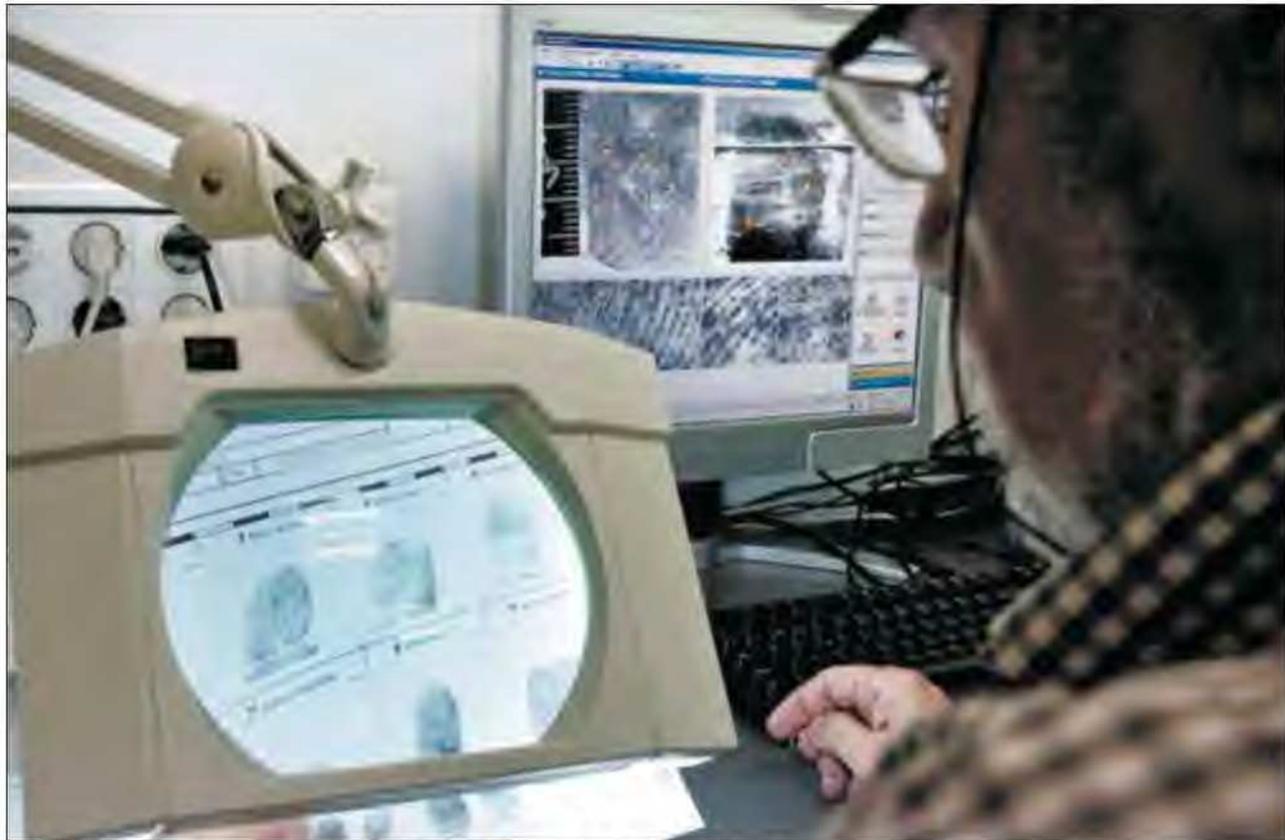
El líder socialista inauguró en Málaga la Convención Municipal del PSOE andaluz, donde insistió en su crítica: “Se da dinero a cambio de algo, a cambio de que fluya el crédito, de que cumpla el sector financiero su obligación con el mundo empresarial y las familias”.

Las palabras de Griñán llegan tras haber sido hallado muerto un hombre en Granada al que iban a ejecutar un desahucio: “No puede ser que si el deudor es una familia trabajadora, todos contra ella, y si el deudor es un banco, todos con él”. A continuación, abundó: “No es que hayamos vivido por encima de nuestras posibilidades, es que la banca ha dado créditos por encima de las suyas (...). Ahora que las entidades financieras se derrumban, todos nos tenemos que endeudar para que no se caigan (...) Nunca antes que hoy, y he vivido muchas crisis, había visto tanta obsesión como es la de transferir rentas de las clases medias y trabajadoras al sector financiero y la banca”. Mientras, dos juzgados sevillanos han citado como imputados a los ocupantes de las corralas La Alegría y La Utopía, apoyadas por el 15-M.

Tensiones en el PSOE

Respecto a las tensiones internas del PSOE, Griñán reflexionó: “La causa socialista ya está escrita, no hay que reinventarla cada día (...) No se trata de estar todos los días refundando o reformulando un proyecto, sino tan solo de ser leales y sensibles con nuestras ideas”. El dirigente estima que la pérdida de apoyo que sufre el PSOE no es producto de una falta de proyecto, “sino que a veces no hemos sabido ver el fondo de los problemas o nos hemos conformado con la realidad, sin atacarla ni denunciarla, que no hemos tenido sensibilidad suficiente”.

ANDALUCÍA



Un guardia civil trabaja con el programa de identificación de huellas dactilares. / EDUARDO RUIZ

Los muertos sí tienen nombre

La Guardia Civil de Cádiz se especializa en identificar inmigrantes ahogados

PEDRO ESPINOSA
Cádiz

En muchos cementerios de la provincia de Cádiz empezaron a proliferar lápidas sin nombre. El mar iba arrojando cuerpos que nadie reclamaba, a los que nadie lloraba. Cuando el 25 de octubre de 2003, naufragó una patera en Rota—37 fallecidos en la mayor tragedia de la inmigración clandestina hasta entonces en España— y fueron apareciendo cuerpos en los siguientes días por las playas gaditanas, un equipo de la Guardia Civil, el que conforma el laboratorio de criminalística, se desplazó hasta la arena. Hubo que instalar una morgue en la base militar, el único sitio donde cabían tantos cadáveres. No tenían cara tras varios días en el agua salada. Hubo

que regenerarles la piel para obtener sus huellas. Estaban condenados a otras tumbas anónimas pero el esfuerzo de estos guardias civiles lo evitó. Tras una enorme labor científica y diplomática, varios viajes a Marruecos y la colaboración de las familias de las víctimas, se consiguieron 32 nombres y 32 apellidos.

En los 36 años de servicio de Pedro Rivas, el responsable de este equipo, recién condecorado por la Guardia Civil, guarda un espacio importante en su memoria para la patera de Rota. Por el impacto que supuso la magnitud de la tragedia y por la satisfacción del deber cumplido. Fue en esos rastreos en las playas donde iban apareciendo los cuerpos donde empezaron a tomarse muestras de ADN. “También apuntamos las des-

cripciones físicas, detalles todavía visibles, tatuajes, pedazos de ropa”, recuerda Rivas. Solo algunos portaban documentación, pero fueron pistas fundamentales para averiguar que la mayoría procedían de pequeñas aldeas como Hansala.

Tenían ADN de los muertos pero ninguna forma de comparar esos códigos genéticos. Así recurrieron al Consulado de Argel, y con la colaboración de la funeraria de Los Barrios, especializada en repatriación de cadáveres, se fue localizando a familiares de los fallecidos. “Entonces, en vez de tratar de traer a esos parientes a España, la Guardia Civil planificó un viaje a Marruecos para tomarles muestras. Hubo que hacerlo en la Embajada de España, es decir, territorio nacional, porque, de lo contrario, hubiésemos ne-

cesitado una comisión rogatoria del juez para intervenir en suelo extranjero y hubiese llevado más tiempo”, explica Rivas. Al proceder de aldeas dispersas, se temía que muchos familiares no acudieran a esa llamada, pero finalmente se obtuvieron 34 muestras de familias diferentes. La Universidad de Granada fue la encargada de hacer las comparaciones. Y así 32 de los 37 cuerpos pudieron ser identificados y enterrados por sus seres queridos.

Rivas recuerda las muestras de agradecimiento de aquellas familias. “No nos entendíamos con el idioma pero en sus gestos y en su mirada estaban las gracias por aquella labor. De otra manera, no podrían estar seguros de qué había pasado con sus personas desaparecidas”. El equipo de criminalísti-

ca ha repetido esta operación por dos veces, tras dos naufragios con víctimas en las costas de Barbate. En esas dos ocasiones, la identificación fue plena.

La tragedia del mar de Alborán, donde todavía no han aparecido todos los cuerpos, actualiza la labor pionera de estos agentes, preparados ya para ser reclamados para nuevas identificaciones. Y se produce justo nueve años después del naufragio de Rota. Los colectivos que entonces se volcaron en auxiliar a aquellas familias están estupefactos. “Pensar que hace nueve años estábamos horrorizados y ahora vuelve a ocurrir el mismo día me produce un ho-

La emigración ha desaparecido en el pueblo marroquí de los muertos en Rota

32 de estos 37 cuerpos pudieron ser identificados y enterrados

rror enorme”, dice Violeta Cuesta, de la asociación Solidaridad Directa. “El mensaje de la patera de Rota fue que se puede ayudar a esa gente, acudiendo al lugar, conociendo sus necesidades y dándole respuesta”. Cuenta orgullosa que la emigración clandestina ha desaparecido en Hansala, la aldea de donde venían muchos de los muertos. “Gracias a la ayuda directa, en nueve años se han conseguido *autoorganizar*. Hay una escuela, hay dispensario médico, hay luz y acaban de estrenar una carretera. La cooperación debe destinarse a cosas concretas”.

Y nueve años después siguen llegando pateras. Las últimas, a Tarifa. El director del secretariado de migraciones del Obispado de Cádiz, Gabriel Delgado, apunta una posible causa a la continuidad de esos viajes a pesar de la crisis que atraviesa España. “La desesperación siempre existe y los recortes afectan también a las devoluciones de estas personas a sus países de origen. Y eso se sabe en la otra orilla”.

TEATRO DE LA MAESTRANZA



2012
2013

GRANDES INTERPRETES
«Dos Noches de Jazz»

18 de noviembre, 2012

Esperanza
Spalding

19 de noviembre, 2012

Melody
Gardot

A partir del día 2 de noviembre, podrán adquirirse a través de la página web del Teatro: www.teatrodela maestranza.es, las entradas para los siguientes espectáculos:

Fecha: 9, 10, 11 y 12 de noviembre, 2012
Sede: Teatro de la Maestranza de Lugo

Fecha: 26 de noviembre, 2012
Sede: María Bayo

Fecha: 6, 7 y 8 de febrero, 2013
Sede: Catedral de Sevilla

Fecha: 10 y 11 de febrero, 2013
Sede: Teatro de Sevilla

Fecha: 17 de febrero, 2013
Sede: Teatro de Sevilla

Fecha: 21 y 22 de febrero, 2013
Sede: Teatro de Sevilla



»» Carreras & capital humano.

Estudie gratis en Harvard o Stanford

Las mejores universidades se lanzan a ofrecer cursos sin coste en Internet

MANUEL ÁNGEL MÉNDEZ

Gratis, *online* y con el respaldo de algunas de las universidades más prestigiosas del mundo. Así son los cursos que están arrasando en Internet y que prometen poner patas arriba el modelo tradicional de enseñanza de pago y presencial. Basta una conexión a Internet, algo de tiempo y ganas de aprender para apuntarse a un curso de Emprendedores en Stanford, de Historia Mundial en Princeton o de Psicología en la Universidad de Londres. El resto sale gratis.

La idea, conocida como cursos *online* masivos y abiertos (Coma o Mooc, en inglés) lleva un tiempo en marcha, pero su popularidad ha explotado en los últimos meses gracias al apoyo de universidades punteras de EE UU y al lanzamiento de nuevas plataformas como Coursera, que ofrece más de 200 clases de 33 universidades. Otros proyectos, como edX, creado por el MIT y Harvard, VentureLab y Udacity, siguen los mismos pasos. En España, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) se acaba de subir al tren con UNED Abierta, su propia oferta de cursos gratuitos por Internet, lanzada la semana pasada.

"Más de 8.000 alumnos se han apuntado a nuestra plataforma en apenas cinco días. De momento solo tenemos dos cursos, uno

de 100.000 personas. Eso me animó a lanzar Coursera", explica por teléfono desde California.

Junto a su colega Daphne Koller lanzó la plataforma en enero. Diez meses después cuenta con 1,7 millones de estudiantes de todo el mundo. "Hemos tardado menos que Facebook en llegar al primer millón de usuarios", sonríe. "A los profesores les atrae mucho enseñar a 50.000 o a 100.000, es un reto. Y la Universidad quiere llegar a cuanta más gente mejor, es una cuestión de marca global".

La metodología es sencilla. El registro lleva menos de un minuto. Se selecciona el curso en función del tema, la duración, la universidad o la fecha de comienzo, y, listo, aceptados. Una vez dentro, la metodología de enseñanza se basa en lo que Andrew ha bautizado como "clase invertida". "Los profesores cuelgan videos explicativos por capítulos para que los alumnos los vean antes como

deberes. Así, en lugar de dedicar el aula virtual a aburrirse con el sermón del docente, se destina a interactuar en foros y a resolver ejercicios en grupo".

La técnica parece funcionar. "Hice un curso de gamificación de la Universidad de Pensilvania y aprendí mucho. Era formación específicamente pensada para ser impartida *online*. Los videos tenían subtítulos en inglés, y los foros eran muy activos y divertidos", explica Jaime Cuesta, gerente en una entidad financiera española. La calificación se realiza tanto por autoevaluación, con breves exámenes tipo test, como corrigiendo ejercicios de compañeros, que a su vez corrigen los de uno.

"En mi clase éramos 70.000 y aprobamos 9.000. Me enviaron un certificado, no es oficial de la Universidad, pero acredita el curso. Lo he puesto en mi currículum, creo que denota un interés por seguir formándose que cualquier

departamento de recursos humanos valoraría", dice Cuesta, quien dedicó entre ocho y diez horas semanales durante seis semanas para superar el curso.

El de los certificados es uno de los asuntos clave aún sin resolver. Andrew Ng, de Coursera, explica que es una de las vías por las que esperan conseguir ingresos en el futuro, cobrar al estudiante una pequeña cantidad por expedir certificados avalados por cada universidad, algo que de momento no ocurre. "Estamos pensando cómo abordar este tema. De momento, cualquiera que supere el curso recibe una insignia, una acreditación *online* de que lo ha completado con éxito. Dentro de poco quizá demos la posibilidad de, por solo 10 o 15 euros, recibir un certificado oficial", explica Read, de UNED Abierta.

Rafael Font, informático empleado en el Parlamento Europeo en Bruselas, se apuntó a un curso

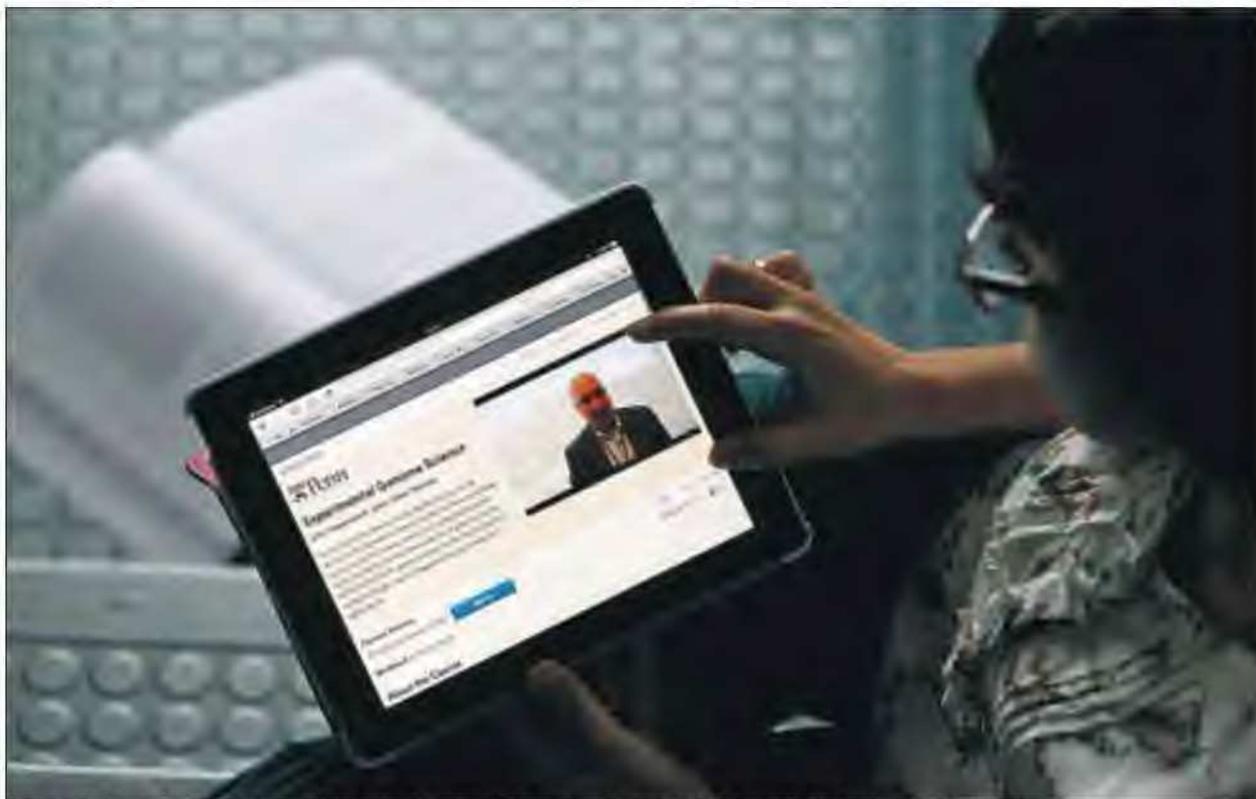
de emprendimiento tecnológico en otra plataforma, VentureLab, propia de Stanford. "Me pareció muy útil, aporta conocimientos de alta calidad y contrastados. Ahora me siento con fuerzas para crear mi propia empresa". Jordi Rosell, consultor de *marketing* de 30 años, ha hecho tres cursos en Coursera. "Uno de usabilidad, otro de *software* como servicio y otro de *model thinking*. Y probé otra plataforma, Udacity, pero no me gustó tanto".

Udacity, creada también por académicos de Stanford, compite con Coursera en atraer usuarios, aunque su modelo no se basa en cerrar acuerdos con universidades, sino con profesores individuales. Otra alternativa, edX, cuenta con un abanico de cursos más reducido. Y OpenCourseWare, iniciativa más antigua, ofrece materiales lectivos, pero sin componente de foro ni interacción en las clases virtuales. ■

La plataforma Coursera capta 1,7 millones de alumnos en 10 meses

sobre comercio electrónico y otro sobre *open data*, pero vamos a ir publicando más cada mes. Están pensados para estudiantes y profesionales que quieran cambiar de sector o seguir aprendiendo, y son completamente gratis", explica Timothy Read, director de UNED Abierta, quien calcula que las clases requieren una dedicación de entre dos y tres horas semanales durante tres meses.

UNED Abierta aspira a convertirse en la plataforma *online* de referencia en los países hispanohablantes, con una audiencia potencial de 500 millones de personas. Sin embargo, proyectos previos de Stanford, Harvard o MIT y, especialmente, Coursera, vienen pisando fuerte. Su fundador, Andrew Ng, profesor de Stanford, empezó en 2008 a jugar con la idea. "Colgué en la Red material lectivo y videos de libre acceso y tuvieron miles de visualizaciones. El año pasado dimos uno de los primeros cursos *online* gratuitos de Stanford y se apuntaron más



Plataformas como Coursera ofrecen clases de 33 universidades, como esta de la Universidad de Pennsylvania. /LUIS SEVILLANO

¿El futuro de la educación?

"En 50 años solo quedarán en el mundo 10 grandes universidades de educación superior". Es la predicción que hizo recientemente Sebastian Thrun a la revista Wired. Respetado profesor en Stanford y creador de Udacity, la apuesta de Thrun puede ser interesada, pero describe bien el terremoto que la enseñanza *online* gratuita de calidad podría suponer frente al modelo

tradicional de universidades y escuelas de negocio de pago.

"El valor ya no está en el contenido, eso está cada vez más disponible en la Red, gratis y de calidad. El valor está en la interacción, sea *online* o en persona. Las universidades y escuelas de negocio tendrán que seguir aportando valor en lo último", dice Andrew, fundador de

Coursera. "Son modelos complementarios, no sustitutivos, pero el papel del docente sí que tendrá que cambiar, debe ser más activo, más fluido", explica Read, de UNED Abierta.

En España, acosada por la crisis y con tasas universitarias al alza, la formación *online* gratuita está causando un fuerte interés. "Es el noveno país con más estudiantes en Coursera, por detrás de Alemania y Rusia", dice Andrew. Quienes los han probado reconocen su valor a largo plazo. ■